

Del Dr. D. PEDRO BARNILS Y GIOL. (*ingresó en 19 de diciembre de 1926*).

BRINDIS LOGOPÉDICO

Al oír como mis compañeros de Academia celebraban, con abundante soltura de voz y elocución, el segundo centenario de nuestra Institución venerable, reunidos en fraternal banquete, sentía, por afinidades innúmeras fonético-locutivas, como también mis órganos bucales pugnaban y debatían por un movimiento libertador que convirtiera el pensamiento en sonoridad. Pero no lo conseguían. El calor de la fiesta, con sus aditamentos, que, prescritos en otras ocasiones de la terapéutica de la palabra, producen el saludable efecto de desencadenar la fluidez del verbo, sin recurrir a la paciencia jobiana a lo Bonet o a lo Gutzmann, no tenían eficiencia alguna para nosotros. Y cual afásicos motores estábamos allí tentando en vano, y apelando a las reconditeces de un des parecido sentimiento muscular, que surgiera el cosquilleo periférico revelador de la posibilidad del habla. El «tamquam puer nesciens loqui» seguía, a pesar de todo, resonando en nuestros oídos, y andaríamos todavía esperando que surgiera la luz en el cruce misterioso de las sensaciones, de no habernos el «Menú» sugerido la idea de recurrir a la pluma. Afortunadamente, el caso emotivo de circunstancias no era tan grave que afectara a las zonas del grafismo. Por esto pudimos consignar un caluroso «vivat, crescat, floreat» para nuestra veneranda Institución Académica en su conmemoración bicentenaria.